
Nota verbal de fecha 16 de septiembre de 2022 de la Misión Permanente de la República Popular China ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, por la que se transmite la declaración del Excmo. Embajador Li Song en la primera sesión plenaria del período de sesiones de 2022 de la Conferencia de Desarme.

La Misión Permanente de la República Popular China ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra saluda atentamente a la Secretaría de la Conferencia de Desarme y solicita amablemente a la Secretaría que registre la declaración del Excmo. Embajador Li Song en la primera sesión plenaria del período de sesiones de 2022 de la Conferencia y la publique como documento oficial de la Conferencia de Desarme.

La Misión Permanente de China se complace en adjuntar una copia de dicha declaración, en chino y en inglés, para que la Secretaría tome las medidas correspondientes.

La Misión Permanente de la República Popular China aprovecha esta oportunidad para reiterar a la Secretaría de la Conferencia de Desarme el testimonio de su más alta consideración.



Anexo

[Original: chino]

Traducción íntegra de la declaración formulada por el Excmo. Sr. Embajador Li Song en la primera sesión plenaria del período de sesiones de 2022 de la Conferencia

(25 de enero de 2022, Palacio de las Naciones)

Embajadores, colegas,

Señora Secretaria General,

Me gustaría decir ahora unas palabras en mi calidad de Presidente de la Conferencia de Desarme y también como Embajador de China para Asuntos de Desarme.

Tengo el honor de comenzar leyendo una carta del Excmo. Sr. Wang Yi, Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China, dirigida a la Conferencia de Desarme en Ginebra, en la primera parte de su período de sesiones de 2022:

“Al iniciar la Conferencia de Desarme su período de sesiones de 2022, deseo expresar mis felicitaciones y mis mejores deseos por la apertura de esta sesión plenaria.

El mundo está experimentando los efectos combinados de grandes cambios y una pandemia, hechos de una magnitud que no habíamos presenciado en un siglo. Las relaciones internacionales y la situación de la seguridad estratégica mundial están sufriendo complejas y profundas transformaciones. Las amenazas tradicionales a la seguridad se ven agravadas por los nuevos desafíos en esta materia, y el sistema internacional de control de armamentos, desarme y no proliferación se encuentra en una encrucijada crítica.

Frente a las nuevas circunstancias y retos, la comunidad internacional debe defender enérgicamente los valores universales de la paz, el desarrollo, la equidad, la justicia, la democracia y la libertad, adherirse al concepto de una seguridad mundial común, amplia, cooperativa y sostenible, y resguardar celosamente la autoridad y la sacralidad de las Naciones Unidas. Debe avanzar con paso firme en la reforma del sistema de gobernanza de la seguridad mundial y los procesos internacionales de control de armamentos, desarme y no proliferación, y construir conjuntamente un futuro compartido para la humanidad en el que prevalezcan la paz duradera y la seguridad universal.

Como único foro multilateral de negociación sobre desarme, la Conferencia ha logrado importantes resultados, como el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y la Convención sobre las Armas Químicas, haciendo a lo largo de la historia significativas contribuciones a la paz y la seguridad mundiales. En este nuevo contexto, el estatus y el papel de la Conferencia como plataforma destacada para la gobernanza de la seguridad mundial han cobrado más relevancia, y la comunidad internacional ha puesto grandes expectativas en sus trabajos. China insta a todos los miembros de la Conferencia a que celebren debates de fondo sobre los temas tradicionales de la agenda y los nuevos retos basándose en los principios del respeto mutuo y el consenso, a que se esfuercen por revitalizar la labor de la Conferencia y por buscar soluciones adecuadas sobre la base del principio de la seguridad sin menoscabo para todos, y a que trabajen para lograr una seguridad universal, sostenible y común.

China defiende inquebrantablemente el camino del desarrollo pacífico y está comprometida con la construcción de la paz mundial, contribuyendo al desarrollo global y salvaguardando el orden internacional. Como primer titular de la presidencia rotatoria de la Conferencia en 2022, China cumplirá activamente con sus responsabilidades, se propondrá desempeñar un papel constructivo y fortalecerá la

coordinación con los demás titulares de la presidencia rotatoria y los demás Estados miembros para contribuir a la revitalización de la Conferencia.”

Ese es el texto íntegro de la carta.

Estimados colegas,

La carta del Sr. Wang Yi, Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores, refleja plenamente la confianza de China en la Conferencia de Desarme y su apoyo a esta. Como primer Presidente de la Conferencia este año, haré todo lo que esté a mi alcance para colaborar con mis colegas del grupo de los seis Presidentes del actual período de sesiones, junto con el último titular de la Presidencia en el período de sesiones de 2021 y el primero del período de sesiones de 2023, y para hacer avanzar nuestra labor. A este respecto, quisiera compartir con ustedes tres reflexiones.

En primer lugar, la labor de nuestra Conferencia debe reflejar plenamente la situación real de la seguridad internacional en todas sus dimensiones. La Conferencia debe progresar al ritmo de los tiempos e innovar en sus trabajos, sin dejar de ser fiel al mandato histórico que se le confió en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. En los cuatro últimos decenios, la situación internacional ha experimentado una serie de grandes cambios de profundo calado, muchos de los cuales guardan una estrecha relación con los trabajos de nuestra Conferencia. Ante estas nuevas realidades, los miembros de la Conferencia también debemos seguir el ritmo de los tiempos cambiantes y abordar nuestra labor desde una perspectiva estratégica superior y más amplia, para que lo que hacemos en el marco de los temas tradicionales de la agenda se ajuste mejor a las nuevas realidades y perspectivas de la seguridad internacional.

Al mismo tiempo, la Conferencia también asume las nuevas tareas que le impone la coyuntura. Ante los recientes problemas y desafíos en el ámbito de la seguridad internacional que han surgido con la llegada de las tecnologías nuevas y emergentes, las delegaciones de los países miembros deben estudiar programas y medidas preventivas en la diplomacia del control de armamentos. En este sentido, la actual agenda de la Conferencia tiene amplio espacio para estos esfuerzos innovadores, abiertos y con visión de futuro.

Como Presidente, animaré a todas las delegaciones a que aprovechen al máximo nuestras reuniones plenarias como plataformas para llevar a cabo intercambios y debates de fondo, entablando conversaciones abiertas y francas y poniendo en común nuestras ideas, para definir criterios y enfoques comunes que respondan verdaderamente a los intereses generales de seguridad de todos los miembros.

En segundo lugar, el trabajo de la Conferencia debe volver a encarrilarse de modo que pueda desarrollarse sobre una base sólida y profesional. La Conferencia no es un escenario para la rivalidad y la confrontación entre las grandes potencias, ni una herramienta para que estas intimiden a potencias menores. Más bien, debe ser la principal plataforma para promover un auténtico multilateralismo y avanzar en la gobernanza de la seguridad mundial en aras de la seguridad común. Todos los miembros de la Conferencia, con independencia de su tamaño, son iguales y deben respetarse mutuamente. Las preocupaciones e intereses legítimos de todos y cada uno de los Estados en materia de seguridad deberían tenerse plenamente en cuenta y abordarse de forma razonable. Debe ponerse en práctica el principio de la seguridad sin menoscabo para todos.

En los últimos años, la Conferencia de Desarme ha enfrentado serios reveses y se ha visto afectada por la “politización”, lo que ha socavado gravemente la confianza y la cooperación entre las delegaciones. Esta es una causa importante de nuestro actual estancamiento. Espero sinceramente que, mediante los esfuerzos conjuntos de todas las partes, podamos promover la “despolitización” de la Conferencia para volver a encarrilarla sobre una base sólida y profesional, de modo que pueda desempeñar sus funciones en un ambiente de trabajo armonioso y con energía renovada.

En tercer lugar, la Conferencia debería seguir esforzándose por lograr un programa de trabajo amplio y equilibrado y comenzar una labor sustantiva sobre todos los temas importantes de la agenda. Si la Conferencia no ha podido iniciar ninguna negociación de tratados en los últimos años ha sido, esencialmente, por la creciente complicación de la situación estratégica y de la seguridad a nivel mundial. Esta es una manifestación profunda

de las realidades de la seguridad internacional en la Conferencia, que no puede atribuirse al reglamento ni a los métodos de trabajo de la Conferencia, sino que hace resaltar aún más el valor y la importancia del principio del “equilibrio general”. Este importante principio, que garantiza el respeto de las posiciones, las preocupaciones de seguridad y los intereses de cada uno de los Estados miembros, es la piedra angular de la labor de la Conferencia.

En 2018, la Conferencia logró crear órganos subsidiarios para llevar a cabo un trabajo sustantivo sobre los principales temas de su agenda. Durante los últimos tres años, al comienzo de cada período de sesiones anual, los Presidentes de la Conferencia han trabajado incansablemente con arreglo al principio del “equilibrio general” para facilitar el logro de un acuerdo sobre un programa de trabajo. Sus esfuerzos merecen nuestro aprecio y reconocimiento y deberían convertirse en la base principal sobre la cual comenzar nuestra labor este año.

Espero que los Estados miembros expresen cabalmente sus puntos de vista en la fase inicial del período de sesiones de este año, centrándose en el programa de trabajo, y también emprenderé consultas bilaterales con todas y cada una de las delegaciones para seguir indagando sobre sus opiniones. Sobre esa base, procederé luego, junto con los otros Presidentes del período de sesiones, a elaborar un plan concreto que someteré a su consideración para que puedan adoptar una decisión.

Estimados colegas,

Cada nuevo año anuncia un nuevo comienzo. Lo mismo puede decirse de la situación en el terreno, de la Conferencia y, de hecho, de nosotros mismos. A principios de este nuevo año, los líderes de los cinco Estados poseedores de armas nucleares, a saber, China, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, emitieron una declaración conjunta sobre la prevención de la guerra nuclear y de la carrera armamentista. Los líderes afirmaron que la guerra nuclear no se puede ganar y nunca se debe librar, y reiteraron que sus armas nucleares no estaban dirigidas contra ninguno de ellos ni contra ningún otro Estado. Se comprometieron a mantener y respetar los acuerdos bilaterales y multilaterales de control de armamentos y destacaron que los cinco Estados deben evitar la confrontación militar y prevenir la carrera armamentista. En su calidad de coordinador del mecanismo P5, el Embajador de Francia compartirá con este pleno más información sobre el tema.

China siempre ha defendido la idea de que no se puede ganar una guerra nuclear y que esta nunca debe librarse, y ha desempeñado un papel activo a la hora de liderar y animar a los cinco Estados poseedores de armas nucleares a emprender esta iniciativa conjunta. En la declaración, primera declaración conjunta de los dirigentes de esos países sobre la cuestión de las armas nucleares, los líderes mostraron su voluntad política de evitar la guerra nuclear e hicieron un llamamiento conjunto a mantener la estabilidad estratégica mundial y reducir el riesgo de conflictos nucleares, lo que también contribuye positivamente al establecimiento de relaciones entre los principales países caracterizadas por una estabilidad general y un desarrollo equilibrado. China espera que los cinco Estados poseedores de armas nucleares continúen fomentando la confianza estratégica mutua y reforzando la comunicación y la cooperación y que puedan desempeñar un papel positivo en la construcción de un mundo en el que reinen una paz duradera y la seguridad universal.

Estimados colegas,

Nuestro cometido no es repetir el pasado, sino abrir el camino hacia el futuro. Este año, el inicio del período de sesiones de la Conferencia coincide también con el comienzo de un nuevo año lunar chino, que será el Año del Tigre. Será un año auspicioso, ya que se supone que el tigre trae buena fortuna y protege de los malos espíritus, además de simbolizar el valor y la fuerza. El deseo común de la comunidad internacional es que en el próximo año la humanidad pueda estrechar aún más sus lazos de unidad para superar, con mayor valor y fuerza, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), salvaguardar la paz mundial y promover el desarrollo común.

Los próximos Juegos Olímpicos de Invierno de Beijing también traerán nueva energía y esperanza al mundo. Por mi parte, espero y confío en que los miembros de la Conferencia también puedan hacer gala de un mayor sentido de unidad y más coraje y determinación en sus esfuerzos por reactivar y revitalizar la Conferencia, trabajando para garantizar la paz, la seguridad y la estabilidad en el mundo y avanzando en los procesos multilaterales de control de armamentos, desarme y no proliferación. Mi equipo y yo renovaremos nuestros esfuerzos en ese sentido y esperamos contar con el pleno apoyo de todos.

Gracias a todos.
